

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

20 de junio de 2026



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 6, 24 – 34

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Nadie puede servir a dos señores. Porque despreciará a uno y amará al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No pueden servir a Dios y al dinero. Por eso les digo: no estén agobiados por su vida pensando qué van a comer, ni por su cuerpo pensando con qué se van a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Miren los pájaros del cielo: no siembran ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, su Padre celestial los alimenta. ¿No valen

ustedes más que ellos? ¿Quién de ustedes, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida? ¿Por qué se agobian por el vestido? Fíjense cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y les digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se arroja al horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por ustedes, gente de poca fe? No estén agobiados pensando qué van a comer, o qué van a beber, o con qué se van a vestir. Los paganos se afanan por esas cosas. Ya sabe su Padre celestial que tienen necesidad de todo eso. Busquen sobre todo el reino de Dios y su justicia; y todo esto se les dará por añadidura. Por tanto, no se agobien por el mañana, porque el mañana traerá sus propias preocupaciones. A cada día le basta su propio afán».

Reflexión

“**Busquen primero el Reino de Dios**”. Lo más importante en la vida no es el dinero, las cosas o el éxito, sino vivir con amor, justicia y fe. Esto difiere de lo que muchas veces el mundo nos enseña: que lo más importante es tener más cosas.

Pero Cristo nos invita a cambiar la dirección de nuestra mirada. En vez de mirarnos a nosotros mismos, nos pide mirar a quienes sufren y necesitan ayuda, sabiendo que nuestras necesidades están en manos de buen Padre Dios y su Providencia. Hoy, en distintos lugares del mundo, hay cristianos que sufren persecución por seguir a Jesús. Algunos pierden sus casas, su libertad o incluso su seguridad.

El carisma redentor nos recuerda que los cristianos no podemos ser indiferentes ante ese sufrimiento. La campaña **Faro de Liberación** nos invita a confiar en Dios y a compartir lo que tenemos para ayudar a quienes viven en situaciones difíciles. Cuando confiamos en Dios y buscamos su Reino, nuestro corazón se vuelve más generoso y capaz de llevar esperanza a los demás.

Para reflexionar

1. Jesús nos invita a confiar en Dios y a no vivir agobiados por las cosas materiales. ¿Qué cosas te preocupan o te quitan la paz en tu vida diaria?
2. “Buscar primero el Reino de Dios” significa poner el amor, la justicia y la fe en el centro de la vida. ¿Cómo podrías vivir esto en tu colegio, tu comunidad, tu universidad, tu trabajo, tu familia o con tus amigos?
3. Pensando en los cristianos perseguidos en el mundo, ¿qué gesto concreto podrías hacer para apoyararlos o recordarlos en tu oración esta semana?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Iglesia y por todos los cristianos que sufren persecución en distintas partes del mundo, para que el Señor los fortalezca en la fe, los proteja en medio de las dificultades y, por intercesión de nuestra Madre de la Merced, nunca pierdan la esperanza.
Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la misión redentora de la Orden de la Merced y la campaña “Faro de Liberación”, para que Dios bendiga a quienes trabajan por acompañar y ayudar a los cristianos perseguidos, y despierte en muchos corazones el deseo de ser solidarios con quienes sufren. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por nuestras comunidades, para que aprendamos a confiar en Dios como nos enseña Jesús, buscando siempre su Reino y

viviendo con un corazón generoso que sepa compartir y ayudar a los demás. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor Jesús, tú nos enseñas a confiar en el amor del Padre y a no vivir preocupados solo por las cosas materiales. Ayúdanos a buscar primero tu Reino y a vivir con un corazón lleno de fe, amor y generosidad. Te pedimos especialmente por los cristianos que hoy sufren persecución por seguirte: protégelos, dales fortaleza y esperanza. Haz que también nosotros sepamos compartir lo que tenemos y ser luz para quienes sufren. Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

